



WERNER  
93 302 17 92  
www.werner-musica.com

# Werner: de nuevo la magia de dCS

**Pocas marcas han sabido hilar tan fino a la hora de dotar de "alma" al audio digital doméstico como la británica dCS. ¿El motivo? Un dominio de la tecnología "pro" más avanzada cuya expresión más reciente la encontramos en el modelo Rossini, presentado en sociedad en el icónico loft de la barcelonesa Werner. Por Salvador Dangla**

Desde hace ya bastantes años, las presentaciones que se celebran en el "loft" que el veteranísimo establecimiento especializado barcelonés Werner tiene a un tiro piedra de su cuartel general pertenecen al selecto reducho de las que quienes amamos

la música reproducida a tamaño natural consideramos de todo punto imprescindibles. Imprescindibles porque los eventos que allí se celebran tienen "substancia" en el sentido amplio del término, lo que significa que concentran material de muy alto nivel y/o del máximo

interés, maestros de ceremonias a la altura de las circunstancias y asistentes muy motivados, todo ello aderezado con ese punto muy "francoitaliano" –según se terció– que Vicente Viguera, el incansable "alma mater" de la casa, sabe imprimir a sus convocatorias más especiales.

## dCS o la pasión por la tecnología digital en audio llevada hasta el límite

"Elgar", "Puccini", "Scarlatti", "Debussy", "Vivaldi" son los nombres de algunos de los modelos comercializados por una compañía británica –dCS, alias "Data Conversion Systems"– dedicada inicialmente al tratamiento de señales para su manipulación en formato digital en aplicaciones tan exigentes como las telecomunicaciones o los equipos militares. Con el tiempo, la experiencia y los conocimientos adquiridos se trasladaron al campo del audio, lo que llevó a dCS a producir algunos de los sistemas de conversión A/D y D/A más precisos jamás creados y, a su vez, poner a punto versiones de los mismos para aplicaciones "residenciales". El

## VERSIÓN SIMPLIFICADA DEL FABULOSO SISTEMA VIVALDI

Una vez más, el maestro de ceremonias de la puesta de largo de un nuevo conjunto de lectura digital firmado por dCS fue Raween Bawa, el cálido y entusiasta pero a la vez muy experimentado Director Comercial de Exportación de la firma británica al que entrevistamos hace casi tres años en Barcelona coincidiendo con la presentación de otro conjunto de lectura digital que sigue siendo el buque insignia de la marca y una de las realizaciones de su clase más sofisticadas y musicales jamás creadas: el Vivaldi. Nacido al calor de su hermano mayor y homenajeando de nuevo a uno de los grandes nombres de la música clásica –amén de gourmet declarado y vividor empedernido– el Rossini ofrece no obstante la posibilidad de acceder a un sonido de referencia absoluta por un precio que, aun siendo elevado, es sustancialmente inferior al del Vivaldi. Eficazmente asistido por Xavi Casellas, el

Sr. Bawa explicó las diferencias formales existentes entre los dos modelos, siendo la más relevante de todas ellas el hecho de que, en vez de mecánica de transporte y procesador digital separados, en el caso del Rossini tenemos un reproductor de CD integrado (Rossini Player; 25.500 euros) con capacidad de conexión a redes al que más adelante le podemos añadir un reloj de sincronismo externo (Rossini Master Clock; 7.150 euros). Si los soportes físicos no nos interesan, entonces la opción lógica es hacerse con el Rossini DAC (22.200 euros), que combina procesado digital de audio de muy alto nivel (de la que forma parte una elaborada circuitería de remuestreo) con capacidad de conexión a redes. Al igual que en el Rossini Player, el usuario tiene la posibilidad de refinar aún más las prestaciones sonoras incorporando el antes citado reloj de sincronismo externo.



**dCS supo trasladar al campo del audio su experiencia inicial en el tratamiento de señales para su manipulación en formato digital en aplicaciones tan exigentes como las telecomunicaciones o los equipos militares, lo que ha llevado a la firma a producir algunos de los sistemas de conversión A/D y D/A más precisos jamás creados.**

resto ya lo conocen, materializado en los modelos que acabo de citar y en una presencia constante en los eventos dedicados al audio High End más prestigiosos del mundo.

Esto hace que la comercialización de un nuevo modelo de dCS merezca la máxima atención por parte de quienes buscan la perfección sonora en la forma de productos capaces de capturar la verdadera esencia de la

música. Y así llegamos al Rossini, una máquina con una estética y una calidad constructiva deslumbrantes que bebe de los refinamientos tecnológicos más significativos incorporados en su hermano mayor –el sensacional conjunto Vivaldi– para poner en manos de los más exigentes un auténtico arsenal de opciones que les permitan restituir lo más fielmente posible el no va más en archivos de alta resolución.



Elegantemente dispuestos en uno de los bellos e inteligentes "racks" de la alemana Finite Elemente, los tres flamantes dCS Rossini ofrecieron a los asistentes grandes momentos de escucha. Tanto si se utilizaba el reproductor integrado como el procesador digital, la presencia del reloj maestro dedicado conseguía marcar diferencias.

### Un equipo a la altura de las circunstancias

Ya antes de empezar, les diré que, para mi gusto, las fuentes de dCS son lo más cercano en calidez analógica que he podido escuchar nunca partiendo de registros digitales; de hecho, al mismo nivel que los modelos "top" de Esoteric o MBS Technology acompañados de sus pertinentes relojes de sincronismo externos y en algunos casos incluso superior si introducimos en la ecuación la relación calidad/precio. Lógicamente, para que una fuente digital de referencia absoluta –porque, aunque inferior al Vivaldi, el Rossini mantiene dicha condición- demuestre hasta dónde es capaz de llegar necesita estar debidamente "acompañada", lo que en Werner se resolvió con una etapa de potencia estereofónica de la suiza Soulution y una pareja de cajas acústicas DB9 Signature de la holandesa Kharma, marca esta última que en los últimos años ha conseguido mejorar de manera sustancial la musicalidad de sus siempre sofisticadas e irrefragablemente construidas realizaciones. A señalar igualmente el uso de un cable de referencia de la estadounidense MIT en la conexión de las cajas acústicas.

¿Y bien? Es evidente que para hablar con propiedad habría que escuchar in situ el Vivaldi y el Rossini. Por otro lado, el nuevo dCS carece de compatibilidad SACD, que en caso de ser requerida implicaría la compra de una mecánica de transporte –preferentemente de la propia dCS- dedicada (aquí los responsables de la firma británica se han pasado un poco de listos). Pero no se puede negar que tanto vía CD como vía DAC, y siempre con el reloj de sincronismo externo Rossini Master Clock conectado –lo que recomiendo imperativamente pese al desembolso extra que comporta- el sonido es absolutamente maravilloso, rebosante de calidez, sin la más mínima arista, con un extremo grave comparable al del mejor giradiscos, una dinámica enérgica y una capacidad asombrosa



**No se puede negar que tanto vía CD como vía DAC, y siempre con el reloj de sincronismo externo Rossini Master Clock conectado, el sonido es absolutamente maravilloso.**

para crear escenas sonoras a tamaño real con cualquier tipo de música. Evidentemente, las diferencias las marca, como siempre, la calidad de las grabaciones seleccionadas, aunque aquí hay que reconocer que estuvimos de suerte porque Werner es uno de los

(pocos) especialistas de renombre en audio High End que además entienden de música. Mi percepción del "sistema Rossini" es que estamos, de nuevo, ante una maquinaria que hace honor a las elevadas sensaciones que se desprenden de su nombre. ■

### "RING DAC", CAPACIDAD DE CONEXIÓN A REDES Y MUCHO MÁS

Hablar de tecnología cuando nos referimos a dCS implica referirse a una verdadera "historia de amor" entre ingeniería al máximo nivel y reproducción de la música, lo que significa que la sofisticación técnica que podamos encontrar tanto en Rossini Player como en el Rossini DAC o en el Rossini Master Clock tiene una razón de ser en el ámbito de la experiencia sonora. Del primero de ellos, definido por sus creadores como un "Upsampling CD/Network Player", habría que destacar fundamentalmente cinco características: en primer lugar, el uso de la plataforma de procesamiento de señal digital más avanzada puesta a punto por dCS; en segundo lugar, la presencia de la misma versión del emblemático esquema de conversión D/A "Ring DAC" que se utiliza en el modelo Vivaldi; en tercer lugar, una conectividad a redes muy potente compatible con fuentes UPnP, USB asincrónicas y Apple AirPlay, así como con "streaming" vía conectividad digital "clásica" (AES/EBU incluida); en cuarto lugar, se dispone de sobremuestreo DXD multi-etapa con remuestreo DSD opcional, a lo que se suman filtros para PCM y DSD seleccionables por el usuario; y en quinto y último lugar, habría que señalar la regulación multi-etapa de la señal de alimentación en una fuente de la que forman parte dos transformadores gemelos con el fin de aislar los circuitos correspondientes a las secciones analógica, digital y de sincronismo. Todo ello sin olvidar la compatibilidad con un amplio espectro de archivos (algunos de ellos –caso del DSD- con elementos exclusivos de dCS), el sistema de generación



de la señal de reloj empleado y una potente capacidad de actualización del firmware. En lo que concierne al Rossini DAC, encontramos exactamente los elementos que acabamos de mencionar más otros exclusivos de un procesador digital de audio de referencia dedicado, como por ejemplo la compatibilidad con datos SACD encriptados procedentes de una mecánica de transporte dCS vía conexión Dual AES (un sofisticado canal para la transmisión de datos digitales de audio de alta resolución que también se puede encontrar en los modelos de más alto nivel de la japonesa Esoteric). Del Rossini DAC también habría que destacar que la diafonía, es decir el nivel de interferencia mutua entre los canales izquierdo y derecho, es inferior a -115 dB en toda la gama de audio, lo que equivale a decir que la separación entre canales es excepcional. Asimismo, tanto el Rossini Player como el Rossini DAC se pueden controlar desde la "dCS Rossini App", que permite acceder no sólo a las funciones de reproducción tradicionales sino también a las más complejas de configuración. El "sistema Rossini" se completa con un componente que, pese a ser teóricamente "secundario", dará muchas alegrías a los más perfeccionistas por cuanto se ha demostrado que cuando en

audio digital todo parece "perfecto" la única incorporación capaz de mejorar las cosas es un reloj de sincronismo externo de alta precisión. Y ahí es donde entra en juego el Rossini Master Clock, con frecuencias de sincronismo de 44 kHz y 48 kHz (léase dos osciladores; se dispone de una salida para cada una), una precisión de +/-0.1 partes por millón (ppm) y un diseño especialmente orientado a minimizar la notable tasa de "jitter" de las fuentes informáticas. En lo que respecta a la generación de la señal de reloj propiamente dicha, hay que destacar el uso de un esquema de regulación multi-etapa que tiene por cometido evitar que los sensibles circuitos de sincronismo y PLL (bucle por enganche de fase) se vean afectados por interferencias digitales. A todo lo dicho hay que añadir una construcción en aluminio de grado aeroespacial con paneles afinados acústicamente que reduce a partes iguales las interferencias magnéticas y la vibración.

